
Análisis del concepto Tiempo según San Agustín y Martin Heidegger, contrastando a Stephen Hawking y Albert Einstein

Lcdo. Miguel Ángel Álava Alcívar
malava@liceopanamericano.edu.ec

Lcdo. José Luis Álava Mieles, MSc.
alavamielesjose@hotmail.com

Resumen: *Para organizar y medir algo que es susceptible de cambio, como lo es la materia, el hombre se vio en la necesidad de nombrar estos cambios, y los denomina “tiempo” (del latín tempus). El tiempo ha tenido muchas interpretaciones en el transcurso de la historia, ya sea como un ente espacial (físico), como una fuerza que afecta un espacio, o como una paradoja de sucesos.*

En la Antigüedad el tiempo era considerado cíclico, lo que se presenta ahora va a volver a pasar, y así infinitamente. Más adelante, San Agustín de Hipona, en sus “Confesiones”, se cuestiona sobre el origen del mismo y descubre el sentido lineal a partir de la creación. Un tiempo que inicia desde la presencia de materia y de nuestra noción del cambio de la misma; también comprende que dentro de nuestra noción del tiempo, podemos identificar un antes, un ahora y un después.

Martin Heidegger, filósofo alemán, va a desarrollar un aspecto interesante con relación al Ser y el tiempo: el Ser sólo se manifiesta en un espacio y un tiempo, sin él, no es posible la existencia. La vida temporal puede ser plasmada en una quinta dimensión filosófica, donde el tiempo se materializa.

La materia se manifiesta en 3 dimensiones. La primera es la longitud, la segunda es la latitud y la tercera el volumen. Al ser el tiempo el medidor de cambio de la materia, necesita una dimensión, ésta es la cuarta dimensión o mejor conocida como el espacio-

tiempo. La cuarta dimensión es coherente con los conceptos del tiempo de San Agustín.

Albert Einstein, rompe con la idea clásica del tiempo absoluto y nos abre la posibilidad de la relatividad. El tiempo es relativo, es lineal, y está determinado por la gravedad. Stephen Hawking, explora los aspectos del tiempo descubiertos por Einstein y descubrirá que podemos tomar ventaja de ellos. Considera que podemos “viajar” a través de él, y que en realidad lo hacemos todo el tiempo.

Palabras claves: *tiempo, dimensión, relatividad*

1. Introducción

El tiempo existe tanto como las palabras, es decir, que fueron inventadas por el hombre para explicar una realidad. Entonces el tiempo viene a ser algo metafísico que fue inventado para contabilizar y calificar los sucesos. Esto nos lo dice Agustín de Hipona en el siglo IV, él decía que el tiempo se lo define como la sucesión de acontecimientos en un espacio; esta teoría da lugar a la existencia de una Cuarta Dimensión el espacio – tiempo.

Pero existe otra teoría acerca de la legitimidad del tiempo directamente relacionada con la materia. Martin Heidegger uno de los filósofos más importantes del siglo XX, discrepa y afirma que el tiempo sí se manifiesta en la materia y es todo lo que sostiene al Ser. Este nuevo enfoque del tiempo podría manifestarse en una Quinta Dimensión, donde el tiempo tomaría forma física y podría ser manipulable.

En el mundo en el que vivimos el Ser se manifiesta en tres dimensiones. La primera es la longitud, la segunda es la latitud y la tercera es el volumen. Stephen Hawking nos lo explica en un sencillo ejemplo, si estuviésemos en un carro andando en dirección

recta estaríamos en la primera dimensión, si decidiésemos ir a la derecha o izquierda viajaríamos por la segunda dimensión, y si subiéramos o bajáramos cruzaríamos la tercera dimensión; pero, ¿Acaso existen más dimensiones? Y si es así, ¿podemos acceder a alguna de ellas? teóricamente sí.

Existen muchas teorías acerca de la cantidad de dimensiones que pueden existir, pero tomaré de referencia la teoría de cuerdas; donde se cree la existencia de un total de once Dimensiones donde las posibilidades son finitas. En el presente trabajo sólo analizaré la posibilidad teórica de una cuarta y quinta dimensión.

El punto de partida son los aspectos conceptuales de tiempo establecidos por Martin Heidegger en el libro “Ser y Tiempo” y de Agustín de Hipona en sus “Confesiones” (11-13) para luego analizarlo desde las concepciones científicas de Stephen Hawking y Albert Einstein.

2. Historia del Tiempo

El tiempo es establecido por varios teóricos como una ilusión, empezando por el hecho de que si le envío un mail a alguien que se encuentre en otro país, donde la zona horaria no es igual a la mía, él recibirá dicho mail a una hora distinta de la que yo se lo envié. También la existencia de distintos relojes, unos de mejor calidad o mayor precisión, que marcarán una hora más exacta que los relojes comunes en micras de segundos.

La idea del tiempo existió mucho antes de la invención de los relojes. Pero ¿Cómo la podemos definir? ¿Qué es el tiempo? y ¿De qué increíbles y extrañas maneras puede afectar nuestras vidas?

En la antigüedad, el tiempo era relativamente simple y se utilizaba para conocer la ubicación del hombre durante el día, a través de los movimientos del sol. Si el sol se encontraba justo arriba, había que encontrar alimento, matarlo si es que fuese

*Análisis del concepto Tiempo según San Agustín y Martín Heidegger,
contrastando a Stephen Hawking y Albert Einstein*

necesario y comerlo. Si el sol se encontraba abajo había que regresar a la cueva y ver que la mujer encienda el fuego. También se conocían las temporadas, a pesar de que no podían ser medidas, se podía predecir cuándo podrían ocurrir con la ayuda de patrones, de la manera en la que la naturaleza presenta cambios constantes.

Los primeros instrumentos para medir el tiempo eran los relojes de sol, después aparecieron los relojes de arena y de agua. No fue hasta los principios del siglo XIX en que aparecieron los relojes mecánicos confiables. A pesar de que no todos los relojes iban a la misma velocidad, la gente igual se fiaba de ellos para contabilizar sus horas de trabajo. Hasta que apareció una significativa tecnología que obligaría a que todos los relojes se sincronicen: El ferrocarril.

Sería imposible organizar un horario de trenes, donde cada parada tuviese un tiempo diferente, ya que cada ciudad tiene su propio reloj con su respectivo margen de error con relación a las otras ciudades, pero el mayor problema serían las diferentes zonas horarias, incluso en viajes de pocas horas. El cambio de zona horaria de Bristol a Londres puede ser de hasta más de 10 minutos. Así que se necesitaba una hora estándar para el correcto funcionamiento del mismo. El 1 de junio 1880 se acordó un tiempo “estándar” en Gran Bretaña y no hubo más confusión causada por hora local. A este tiempo se lo conoce como Greenwich Mean Time (GMT).

Una de las razones por las cuales se adoptó el término “hello” u hola en español, en las llamadas telefónicas, fue a causa de desconocer el estado actual del día de la persona a la que se está llamando, ya que puede ser de día o de noche. Aunque en realidad el inventor del teléfono Alexander Graham Bell prefería el término “Ahoy”.

Pronto el mundo empezó a coordinar sus comunicaciones, y el viajar se volvió aún más eficiente. Muchos países relacionaron su tiempo al tiempo GMT por el año 1929, pero no fue hasta el año 1986 cuando se definió un sistema global completo.

El tiempo se puede identificar por 3 conceptos:

1. Es una manera de segmentar y ordenar eventos en el universo.

Ejemplo: “Compré una hamburguesa, comí aquella hamburguesa, me sentí satisfecho.” De esta forma se demuestra que comprar va primero que comer y la satisfacción por consiguiente. Esto es ordenar los eventos de forma lineal y cronológica.

2. Es la manera de medir distancias entre dos eventos.

El orden me dice quién va primero, pero no me dice que tan lejos están el uno del otro.

3. Es la manera de medir un cambio en el espacio.

Ejemplo: “La pintura se deteriora, las hojas de los árboles cambian de color”

Esto nos brinda el concepto de pasado y futuro.

Tiempo lineal

Para la cultura griega, la idea del movimiento circular era muy importante, de ahí su concepto cíclico de las cosas, y su idea del tiempo como algo circular, “*es decir que las cosas siempre volverán a ser lo que son ahora*”¹. Esta idea puede ser comparable con la primera ley de la termodinámica. La energía no se crea ni se destruye, sólo cambia de forma.

Pero al hablar de la dirección del tiempo el concepto es diferente. El tiempo es como una flecha, se mueve hacia una dirección y nunca cambia. El futuro no puede manifestarse antes que el presente. El agua nunca regresa al vaso una vez que es vertida. La razón por la cual se nos presenta tan extraña la idea de ver las cosas en reversa, es por causa de la entropía. Entropía es la segunda ley de la termodinámica.

¹ J. Segovia, J. Arroyo, F. Navarro; Historia de la filosofía. Anaya

*Análisis del concepto Tiempo según San Agustín y Martin Heidegger,
contrastando a Stephen Hawking y Albert Einstein*

Poniéndolo de una manera simple, entropía es la magnitud del orden o el desorden en un sistema. La ley declara que la Entropía en un “sistema cerrado” puede permanecer constante, o crecer con el tiempo. Esto significa que siempre iremos de orden a desorden. Si pensamos en la cocina de un restaurante empieza el día estando en orden, pero a medida que transcurre el día se va convirtiendo en un caos.

La cantidad de maneras en las que puedes organizar algo para que sea útil u ordenado, es mucho menor a la posibilidad de tornar algo en un caos o desorden, esto es pura probabilidad. Para concluir la idea, si quemara un libro en una fogata, vería que al retroceder el tiempo, éste se formaría otra vez desde las cenizas. ¿Cómo sería esto posible? Entropía es la razón por la cual el tiempo está destinado a moverse en una sola dirección.

Velocidad del Tiempo

¿Acaso el tiempo se mueve de la misma manera para todos? No, es relativo. Depende de la velocidad y la fuerza gravitatoria. Mientras más rápido nos movamos, más lento experimentaremos el tiempo, en comparación a alguien que no se está moviendo. Esto es parte de la teoría de Einstein sobre la Relatividad. Si pensáramos en un tren en movimiento, donde hay una mesa de pin-pon y dos personas jugando. Los jugadores al pegar a la bola de pin-pon, experimentarían la velocidad en relación a la fuerza normal aplicada, es decir, la velocidad no presenta ninguna variación a la que se presenta regularmente. En cambio las personas que ven pasar el tren desde afuera, verán la velocidad de la bola de pin-pon mucho más rápida. Esto se da porque los espectadores verán la velocidad a la que la bola de pin-pon fue lanzada, más la velocidad del tren en movimiento.

El problema surge cuando intercambiamos esa bola de pin-pon por un rayo de luz. A pesar de que la luz no puede desacelerar, nada puede ir más rápido. Si utilizamos el mismo ejemplo del tren, donde

éste está en movimiento y el rayo de luz es lanzado. En esta instancia las personas que están afuera del tren observarían que el rayo de luz viaja a la velocidad de la luz, más la velocidad del tren. Pero esto no es posible, ya que no se puede exceder la velocidad de la luz. Así que algo tuvo que haber sucedido con el tiempo, para compensar el tiempo perdido. En este caso las personas que se encontraban fuera del tren estarían experimentando el tiempo, a una velocidad diferente. A esto se lo denomina como *“Dilatación del Tiempo”*.

Las Dimensiones

Tercera Dimensión: El ser

Las dimensiones son las magnitudes de un conjunto, que permiten definir un fenómeno en el espacio. En el mundo en el que vivimos el Ser se manifiesta en tres dimensiones. El ser como todo lo físico que existe, las dimensiones como maneras de percibir lo que nos rodea. La primera dimensión es la longitud, la segunda es la latitud y la tercera es el volumen.

A pesar de que tiende a parecer fácil de comprender, hay que considerar que resulta difícil visualizar las dimensiones en estado de plenitud, tomando en consideración el constante cambio material y substancial que menciona San Agustín, ya que continuamente están siendo modificadas por la cuarta dimensión, sucesos (agentes externos) que cambian la materia en cada momento.

La Cuarta Dimensión. San Agustín.

Sabemos que el universo reconoce tres dimensiones espaciales. Pero existe otra dimensión que no se manifiesta en la materia, sino con ella, y se conoce como la cuarta dimensión. En ésta, el concepto de espacio se relaciona directamente con el del tiempo, siendo un elemento imprescindible para la comprensión de ambos, por esta razón se lo denomina espacio-tiempo. San Agustín de Hipona lo

*Análisis del concepto Tiempo según San Agustín y Martin Heidegger,
contrastando a Stephen Hawking y Albert Einstein*

definía cuando explicaba la temporeidad del espacio, o la creación. Se entiende que nada existió antes de la Creación del universo. Y es en ese momento de la Creación donde el tiempo empieza, ya que esta materia se empieza a mover y por lo tanto puede ser medida.

No constituye un tiempo como elemento físico, sino a cambios sustanciales que la materia presenta. El tiempo viene ser la manera de medir estos cambios. “*Sin embargo, puedo garantizar que si no pasara nada no habría tiempo pasado; si no hubiera algo que va a ocurrir no habría futuro; si no existiera nada, no habría tiempo presente*”¹ Entonces no existe tiempo sin materia, y acaso ¿no existe materia si es que no existe un tiempo? Esto es lo que defenderá Martin Heidegger con sus conceptos de Ser y Tiempo.

San Agustín comprende que el tiempo no es algo que se manifiesta en la materia con su primera perspectiva del tiempo, el “*Tiempo Poético*”. Esta consistía en poder darle una estructura a la música, poesía o canto. Ante este análisis surge la pregunta del origen del tiempo. ¿En qué momento el tiempo empezó a existir? Por lo tanto, ¿Cuál fue la primera instancia de manifestación de materia?, la Creación. San Agustín responde a esta pregunta según dos niveles de noción del tiempo. En un nivel el tiempo transcurre después de la creación del universo. En el otro nivel existe un tiempo personal. Al nacer, es desde cuando podríamos desarrollar una noción de nuestro tiempo.

San Agustín aporta otra observación importante al tiempo, al que denomina tiempo psicológico. Es la forma en la que vivimos el tiempo, analiza el tiempo pasado, presente y futuro. Se cuestiona la existencia de los mismos, en un intento de definir su correcta aplicación. “*¿Cómo es que existen esos dos tiempos, pasado y futuro, si el pasado ha dejado de existir y el futuro no existe aún?*”², “*Y en cuanto al presente, si siempre fuera presente y no*

¹ San Agustín, Confesiones (Pag 266)

² Idem (Pag 267)

pasara a pasado, ya no sería tiempo sino eternidad"¹. San Agustín llega a la conclusión de que todo está en el instante presente. Tanto el pasado, presente y futuro están relacionados en el mismo instante: el presente. Ya que en el presente tengo memoria del pasado y también esperanza de un futuro. Por esto la verdadera existencia se encuentra en el momento, en el instante.

Este análisis se limita al tiempo personal del que habla San Agustín. Sin embargo, la cuarta dimensión no se extiende sólo al tiempo personal, sino que abarca todo lo que fue y será, del tiempo, creación o universo. Por lo tanto, no podemos hablar de un hielo, si es que no se considera el tiempo de antemano que se necesitó para congelarse en primer lugar. En la cuarta dimensión el tiempo pasado y futuro son cruciales ya que se necesitan para formular los sucesos por los que la materia pasa en un evento o cambio específico.

La Quinta Dimensión. Heidegger.

Teniendo en cuenta que las tres primeras dimensiones son espaciales y la cuarta dimensión es temporal, entonces ¿cuál sería la quinta dimensión?. La quinta dimensión es una dimensión netamente filosófica. Donde el tiempo se materializa. Heidegger comienza analizando la existencia humana. Esta existencia, que se da en el tiempo, consiste en ser-en-el-mundo (Dasein), estar entre cosas que tienen sentido para mí.

Esta búsqueda de sentido lleva al hombre a comprender su finitud, ya que existir implica que somos seres para la muerte: *“El ser humano vive en el espacio y el tiempo. Somos materia, extensión,(...) Y nuestra existencia es esencialmente tiempo. Somos seres conscientes de que vamos a tener un fin, la muerte”*²

¹ Idem (Pag 267)

² González García, Juan Carlos. “Diccionario de filosofía”, Ed. Edaf

*Análisis del concepto Tiempo según San Agustín y Martin Heidegger,
contrastando a Stephen Hawking y Albert Einstein*

Al ser hombres para la muerte dice que siempre estamos proyectándonos hacia el futuro: *“Nuestra existencia es un continuo proyecto, casi no vivimos el presente. Y todas nuestras proyecciones son intento desesperado por perdurar, por seguir existiendo, en fin, por ser inmortales”*¹.

A estos conceptos le agregaré el de Temporeidad: *“La temporeidad constituye la condición de posibilidad, abierta por la angustia, de autotrascendimiento y abertura proyectiva”*². Según Heidegger la consciencia sobre lo finito nos lleva a la necesidad de trascender y proyectarnos hacia el futuro. Pero ¿cómo entonces es que llegamos a pensar que la quinta dimensión es filosófica? ¿Puede el tiempo ser el soporte de la materia?

Heidegger nos habla de la espacialidad como una determinación fundamental de Dasein, paralela a la temporeidad: *“Con la espacialidad del Dasein, el análisis existencial tempóreo parecería haber llegado a un límite, de tal manera que el ente que llamamos Dasein debería ser considerado no sólo como “tempóreo”, sino “también”, paralelamente, como espacial”*. El análisis existencial-tempóreo del Dasein, habrá llegado a un punto en que debería detenerse en virtud del fenómeno que hemos conocido como la espacialidad que es propia del Dasein, y cuya naturaleza constitutiva es estar-en-el-mundo.

Este aspecto está dado porque el hombre es el único que se plantea la naturaleza del ser. Parecería que es el único que determina al objeto, al nominarlo o conceptualizarlo, pero no en el rol de simple observador frente a un mundo, sino la de un Dasein, que se comprende por encontrarse siempre ya en un mundo simbólicamente estructurado. Este aspecto se manifiesta por la estructura del lenguaje.

¹ Idem

² Heidegger, Martin. “Ser y Tiempo”

Entonces, es el-estar-ahí únicamente posible constituirlo sobre la base de la temporeidad, prescindiendo del hecho de si este ente se presenta o no en el “tiempo”. Pero entonces la espacialidad específica del dasein deberá fundarse en la temporeidad: *“Por otra parte, la demostración de que esta espacialidad sólo es existencialmente posible por medio de la temporeidad no puede tener como finalidad la deducción del espacio a partir del tiempo”*

Esto significa que la espacialidad del “Dasein” (del estar-ahí), es abarcado por la temporeidad, en el sentido de que existe gracias a ella, puesto que su proyección es en el tiempo y necesita un espacio que sostenga ese proyecto, ya que las representaciones empíricas de lo que está-ahí” en el espacio” transcurren “en el tiempo”:

Heidegger, para demostrar que la temporeidad constituye el ser del Dasein y el modo como lo hace, explica que la historicidad, en cuanto constitución de ser de la existencia, es, en el fondo, temporeidad. Y esto, sin olvidar que todo acontecer transcurre en el tiempo; Hay que considerar que los procesos de la naturaleza también están determinados por el tiempo; y más importante aún, es el hecho de que el Dasein cuenta con el tiempo y se rige por él.

El ser, cuenta con el tiempo sin comprender existencialmente la temporeidad, lo toma, aprovechándose del tiempo que hay, del tiempo con el que cuenta. Según Heidegger el reloj está fundamentado en la temporeidad y en su necesidad de descubrir el curso de los acontecimientos (vistos desde la luz solar) que exige una datación, es decir, una medición, en función de sucesos públicos, (de interés general).

“La datación por medio de lo que está-ahí “en el espacio” no es en absoluto una especialización del tiempo, sino que esta presunta especialización no significa otra cosa que la presentación de la

presencia del ente que en todo ahora está-ahí para cualquiera”¹.

En este sentido explica Heidegger que el tiempo no es subjetivo ni objetivo en sí mismo. El tiempo del mundo, es más objetivo porque de alguna manera ya está estático, al haber acordado la forma de medición. La otra forma, es decir la forma psíquica en que se percibe el paso del tiempo es personal. Más adelante dirá que el tiempo no es algo que está ahí ni en el sujeto, ni en el objeto; no está dentro, ni está afuera, sino que es anterior a toda subjetividad y objetividad, porque representa la condición de posibilidad de esta anterioridad misma.

Posibilidades: Los viajes en el tiempo

Al hablar del tiempo y la cuarta dimensión, es imprescindible plantear la posibilidad de poder viajar a través de él. ¿Acaso es posible viajar al pasado o al futuro?. A pesar de que este tema es muy recurrente en la ciencia-ficción, no se descarta la posibilidad.

Según Stephen Hawking existen tres fórmulas teóricas que posibilitan los viajes en el tiempo. Viajar muy cerca de la velocidad de la luz, los agujeros negros y los agujeros de gusano. Como ya he aclarado el tiempo es lineal, es decir que sólo puede ir hacia una dirección, al futuro. La única instancia que crea una posibilidad de poder ir al pasado son los agujeros de gusano. El problema de ir al pasado es que se generan muchas paradojas (contradicciones) del tiempo. Por el simple hecho de que al manifestarse algo que no pertenece a su tiempo va a repercutir en el transcurso del mismo. Entonces el futuro como lo conocía el viajero, ya no será el mismo.

Los agujeros negros son otra posibilidad clara para poder viajar en el tiempo. Al decir que el tiempo está condicionado a la velocidad y la gravedad, la fuerza de atracción que ejercen los agujeros negros es tan grande que ni la luz puede escapar de ellos,

¹ Idem.

de ahí el nombre “agujero negro”. ¿Cómo nos sería útil para viajar en el tiempo? Pues los agujeros negros tienen un campo de atracción llamado “event-horizon”. Si una nave espacial rodea este campo, sin estar tan cerca para ser atraído por él, ni tan lejos para que la densidad del campo no afecte en él, podemos conseguir avanzar en el tiempo. Stephen Hawking dice que en el centro de nuestra galaxia, existe un agujero negro de enorme magnitud. Si los astronautas orbitan alrededor de éste durante 5 minutos, en la tierra habrán pasado 10 minutos.

Pero, ¿qué figura viajar en el tiempo?. Según la relatividad de Einstein viajar en el tiempo es experimentar el tiempo más despacio en comparación a alguien que se mantiene inmóvil. Pero para que éste presente un cambio significativo en relación al que se encuentra inmóvil, el individuo debe viajar cerca de la velocidad de la luz, es decir 300.000 km/s. Entonces la primera teoría de Hawking, la que señala que una manera de viajar en el tiempo es viajar lo más cerca posible a la velocidad de la luz, es factible.

A pesar de haber aclarado estas posibles maneras de viajar en el tiempo en una escala significativa, la idea aún puede parecer descabellada. Pero hay que entender que viajamos en el tiempo a cada momento, sólo que en una escala mas pequeña que la resultante temporal es absolutamente insignificante. Si viajar en el tiempo es experimentar el tiempo más despacio que los demás, ¿Estoy viajando en el tiempo cuando voy en carro, en relación a cuando estoy caminando? Sí, es más, se ha demostrado que al poner relojes muy precisos en los aviones en movimiento, en relación a uno inmóvil, se presentan cambios en el orden de millonésimas de segundo. Aun así habremos viajado en el tiempo.

3. Conclusión

Se debe tener presente que el concepto es complejo de definir. San Agustín decía: “¿Qué es, pues, el tiempo? ¿Quién podrá

*Análisis del concepto Tiempo según San Agustín y Martin Heidegger,
contrastando a Stephen Hawking y Albert Einstein*

*comprenderlo con el pensamiento, para hablar luego de él?... Si nadie me lo pregunta, lo sé; pero si quiero explicárselo al que me lo pregunta, no lo sé*¹. San Agustín entiende que el tiempo, como algo físico, no existe y es lo que califica los cambios de eso físico. Ya en el siglo IV de nuestra era, se cuestionaba sobre la importancia de un tiempo lineal surgido a partir de la Creación, o como ahora se conoce como "Big Bang". Estos conceptos concuerdan con lo que posteriormente plantearía Albert Einstein como base de sus teorías físicas. También descubrirá que muchas cosas que se presentan en el espacio son relativas y por lo tanto están relacionadas con el tiempo y su dilatación.

Stephen Hawking a partir de lo que señala Einstein; plantea la posibilidad de viajes significativos en el tiempo, con el uso de agentes externos del espacio o con la innovación del hombre. También demuestra que el hombre siempre viaja a través del tiempo, pero en una escala poco significativa. Insiste que no se debe hablar de espacio, o de tiempo, sino de espacio-tiempo ya que están directamente relacionados.

En el siglo XX Heidegger marca la existencia humana por la finitud a la que está sometido desde que nace, y estar "arrojados" a vivir para dirigirse a una muerte segura. Existir es posible sólo porque vamos a morir. Y vivir es "temporeidad" dentro de una historia concreta y cierta.

Así que tiempo son muchas cosas, puede ser una manera de medir, puede ser un concepto, e incluso una manera de viajar. Aún no puedo entender por completo la complejidad del tiempo, y tal vez nunca lo haga. Pero al final no importa qué es, o que tan extenso sea, lo que importa es lo que decidamos hacer con él.

¹ San Agustín, Confesiones, (*Libro XI, capítulo XIV*)

4. Bibliografía

- Heidegger, Martin. “Ser y Tiempo”, Todtnauberg, en la Selva Negra, 8 de Abril de 1926
- Stephen Hawking. Brevísima Historia del Tiempo, Editorial Crítica, España 2010
- J. Segovia, J. Arroyo, F. Navarro; Historia de la filosofía. Anaya. Madrid 2007
- San Agustín, Confesiones. Editorial Bonum, Argentina 2007

*Análisis del concepto Tiempo según San Agustín y Martin Heidegger,
contrastando a Stephen Hawking y Albert Einstein*